

París, 8 de Noviembre de 1966

Sr. Ferrater Mora
Brynn Mawr College

Querido amigo,

He tenido unos días bastante enredados: acababa de regresar de Barcelona y en seguida tuve que acometer la empresa de mudarme a un nuevo apartamento que he conseguido por suerte en un lugar bien céntrico y simpático. Después tuve que salir para Flandes para preparar unas emisiones educativas sobre la vida civil en la Edad Media que comienzo en breve. Aprovecho este momento de relativa calma para escribirle.

Su carta me impresionó vivamente. Me gustó mucho conocer sus puntos de vista sobre la situación de mis padres en la actualidad. Su impresión general coincide con la mía y creo que no es necesario insistir mucho en lo agradecido que le estoy por haber querido y sabido hablarme de una manera tan franca como afectuosa.

Yo también observe como usted -no sin cierta extrañeza- que mi padre se expresaba de una manera más libre acerca de "aquello" cuando mi madre no estaba presente. Con ella, desde luego, era imposible toda discusión lógica y desapasionada. ¿Será su sentido femenino de conservación de los pequeños bienes materiales el que anda en juego? ¿O está verdaderamente convencida? Es difícil de decir... Lo que si es cierto es que su situación me inquieta y veo, al mismo tiempo, difícil a su edad que se decidan otra vez a dar un salto definitivo; sobre todo sin contar con los medios económicos que les aseguren una vejez sin dificultades. Todo esto es, desde luego, muy triste.

María Rosa y Edy están convertidos en unos flamantes y dedicados activistas del Castrismo. Ahora han estado en Bucarest invitados a un congreso de escritores y de allí se han dado un salto al Occidente. Estuvieron en París mientras yo estaba en Barcelona en el Festival del Cine en Color (donde había sido invitado previamente como jurado). Ahora están en Londres y pasarán de nuevo por París dentro de unos días de regreso a La Habana, via Praga. A mi hermana el comunismo le ha sorbido el poco ~~XXXXX~~ seso que le quedaba y lo que es ~~XXXXXXXX~~ peor: le ha secado el alma. No ha respondido a ninguna de las muchas cartas y notas y recados que le he dejado expresándole mis deseos de verla por encima de nuestras diferencias políticas; she could'nt care less...

Mi nueva y, creo, definitiva dirección es 7 rue Rousselet. Paris VII. mi teléfono personal: 306 -16 33. Espero que cuenten conmigo cada vez que vengán a Paris y espero que sea pronto.

Remití a mi padre inmediatamente la carta que usted me envió para él.

Un saludo muy afectuoso para usted, para Renée y para Jaime,

Nesto